

PERIODICO DE
ALTAVOZ DEL
FRENTE SUR

Se publica dos
veces a la semana

Redacción y Adminis-
tración: Llana, 9-Jaén

Precio: 15 céntimos



FRENTE SUR

AÑO I

DOMINGO 23 DE MAYO DE 1937

NUM. 18

Un Gobierno de Frente Popular con un programa concreto. Esto pedía el pueblo como garantía de la victoria

El Partido Comunista planteó su posición ante la crisis en un manifiesto que no es todo lo conocido que debiera serlo dada la extraordinaria importancia de este documento que resume las ansias que en estos momentos siente todo el pueblo trabajador de España y cuales son las condiciones esenciales para ganar la guerra y acercar el día de la victoria. Reproducimos a continuación dicho manifiesto.

NUESTRO PARTIDO LUCHA POR LA REALIZACION DE UN PROGRAMA CONCRETO

Nuestro Partido lucha por la realización de un programa concreto. Y el pueblo entero lo sabe. Por eso pierden el tiempo los pescadores en río revuelto que tratan de presentar a nuestro Partido como algo desligado de la U. G. T., de nuestra Central sindical a la que nadie como nosotros quiere prestigiar y engrandecer, y en actitud hostil contra la C. N. T., la Central sindical hermana. Nuestra voluntad de marchar fraternalmente unidos con los camaradas de la C. N. T., de luchar y vencer juntos hoy para disfrutar mañana juntos de la victoria, ha sido puesta de manifiesto por nuestro Partido en todas las ocasiones. Aunque nos separen de ellos diferencias ideológicas, que jamás aceptamos, los consideramos como hermanos nuestros en la lucha antifascista y no regatearemos esfuerzos por conseguir que formen con nosotros en el Gobierno del Frente Popular.

El Partido Comunista ha declarado reiteradamente, y lo ha demostrado con su conducta, que entrará en un Gobierno de Frente Popular, presidiendo por quien sea, con tal que este Gobierno garantice por su programa y por sus métodos de dirección colectiva de la política las condiciones mínimas indispensables para ganar rápidamente la guerra.

OBROS, CAMPESINOS, SOLDADOS, ANTIFASCISTAS!

El Partido Comunista ha luchado desde el primer momento, y seguirá luchando por conseguir que se movilicen todos los recursos humanos y materiales de nuestro país para asegurar cuanto antes la victoria, consolidando con ello las conquistas y asegurando los derroteros de nuestra revolución popular, sin componendas ni debilidades contra los enemigos del pueblo y sin cesar en la lucha hasta el triunfo definitivo.

Ha luchado y seguirá luchando para que nuestros combatientes, en los frentes de batalla y de producción, no carezcan de nada para poder combatir y trabajar, para que nuestro Ejército Popular tenga a su espalda una retaguardia activa, libre de parásitos enemigos y traidores, que no le apuñalen alevosamente mientras él combate con tanto heroísmo.

Ha luchado y seguirá luchando por que, bajo el Gobierno del Frente Popular, exista una verdadera democracia, en la que todas las organizaciones antifascistas intervengan colectivamente en la dirección del país.

Ha luchado y luchará por que el nuevo Gobier-

no, formado por representaciones de todos los Partidos políticos y organizaciones sindicales antifascistas y de los pueblos hermanos de Cataluña y Euzkadi, fomente y dirija la unidad de todo el pueblo español, de todas las nacionalidades de España, en defensa de nuestra independencia y nuestra libertad.

A asegurar prácticamente la realización de estas aspiraciones, que son las de todo el pueblo, tienen las reivindicaciones planteadas desde el primer día por el Partido Comunista y mantenidas consecuentemente con la convicción inquebrantable de que son la garantía de la victoria.

¿QUE QUEREMOS LOS COMUNISTAS?

Queremos que se haga una política consecuente de guerra y que todas las fuerzas armadas se encuadren en el Ejército Popular y bajo la disciplina militar. Que se implante de una vez el mando único, con un Estado Mayor Unico. Que se depuren a fondo los mandos y se premie y ascienda a los que se hayan distinguido en la lucha por su capacidad y abnegación. Que se ponga en pie rápidamente una poderosa industria de guerra. Queremos una política económica que asegure al Gobierno la posibilidad de disponer de todos los recursos económicos del país, garantizando la producción necesaria para los frentes y la retaguardia. Que se asegure el respeto a la pequeña industria y a los modestos comerciantes. Que se organice el control obrero en la producción, de modo que sirva para defender los intereses de los trabajadores y garantizar la disciplina en el trabajo. Que se amparen los intereses de los campesinos, sean individuales o colectivizados, acabando con todo despojo y saqueo en el campo. Que se fomente y estimule la creación de Cooperativas campesinas y se aseguren mercados y precios remuneradores a los productos agrícolas. Que se implante una política financiera de exportación e importación que ponga todas las monedas y valores extranjeros en manos del Ministro de Hacienda. Queremos que en todo el territorio de la República se instaure y mantenga el orden republicano, persiguiendo implacablemente a cuantos lo perturben. Que se acabe con los vagos, los parásitos emboscados en la retaguardia. Y que no haya más fuerzas armadas de Policía ni de control que las de las autoridades legítimas del Gobierno.

ES EL CLAMOR DE TODO EL PUEBLO

He ahí lo que el Partido Comunista quiere y pide. ¿Es que puede haber nadie, ningún antifascista sincero ni en los frentes ni en la retaguardia, que no esté de acuerdo con este programa? ¿Es que puede haber nadie que sea todavía bastante ciego, en su obstinación, para no ver que no exclusivamente el programa de un Partido, sino el clamor unánime de todo el pueblo español, el resultado de la experiencia de diez meses de lucha, el anhelo de todos los españoles que quieren ganar pronto la guerra, acabar con la barbarie fascista y llevar a España a un porvenir de grandeza y de felicidad?

Estamos seguros de que este programa, sobre el que se plasma como los hechos lo están demostrando,

do, la coincidencia de criterios de comunistas, de socialistas y de republicanos, interpreta también los sentimientos y la voluntad de la casi totalidad de los obreros de nuestra U. G. T. y de la inmensa mayoría de los de la C. N. T., de las grandes masas de nuestro pueblo.

COMO GARANTIZAR LA REALIZACION DE ESTAS ASPIRACIONES

El Partido Comunista no se contenta con plantear las reivindicaciones enunciadas, sino que señala y especifica las condiciones necesarias para llevarlas a la práctica. Por eso ha pedido en su nota, que mantiene, que se asegure:

“La dirección democrática de toda la vida política, económica y militar del país, mediante discusión y resolución colectiva de todos los problemas por el Consejo de Ministros. El funcionamiento normal del Consejo Superior de Guerra, el cual se ocupará, conjuntamente con el Ministro de la Guerra, de todos los problemas de este departamento: estado de las tropas, nombramiento de altos cargos militares, armamento del Ejército, marcha general de las operaciones y medidas encaminadas a asegurar su éxito, etc., etc. Reorganización inmediata del Estado Mayor, responsable ante el Ministro de la Guerra y el Consejo de Guerra, pero con plena autoridad para dirigir y planear todas las operaciones que hayan de realizarse en el país. La reorganización del Comisariado de Guerra, creando una dirección colectiva, compuesta por representantes de todas las organizaciones que forman el Gobierno; este Comisariado será responsable ante el Ministro de la Guerra y el Consejo de Guerra, pero gozará de autonomía en todo lo relacionado con el nombramiento y dirección política de los comisarios. El Presidente del Consejo se ocupará exclusivamente de los asuntos de la Presidencia, y la cartera de Guerra será desempeñada por un Ministro de este departamento. La eliminación de Galarza del nuevo Gabinete, por su incapacidad notoria, su lenidad en los problemas de Orden público. Tanto el Ministro de la Guerra como el Ministro de la Gobernación deberán ser personas que gocen de la adhesión de todos los partidos y organizaciones que entren a formar parte del Gobierno; por tanto, sus nombres habrán de ser conocidos antes de proceder a su definitivo nombramiento. Estructuración de un programa de Gobierno, que deberá hacerse público el mismo día en que se constituya el nuevo Gabinete.”

LO UNICO QUE EXIGE EL PARTIDO COMUNISTA

El Partido comunista sólo exige una cosa: que sobre la base de este programa que es el de todos los antifascistas, la estructura del nuevo Gobierno asegure las condiciones necesarias para que los inmensos sacrificios y los raudales del heroísmo del pueblo español en su lucha alcancen rápidamente su merecido premio en la victoria.

¡Viva el Frente Popular! ¡Viva el heroico Ejército del Pueblo! ¡Viva la victoria sobre el fascismo! ¡Viva el Partido Comunista de España!

Valencia, 17 de Mayo de 1937.

EL C. C. DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA. S. E. de la I. C.

PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (S. E. de la I. C.)

Gran Conferencia Provincial que tendrá lugar en los días 29, 30 y 31 de Mayo

En Jaén el Partido Comunista va a celebrar una gran Conferencia Provincial los días 29, 30 y 31 de este mes.

El Partido Comunista orientará en esta Conferencia no solo a sus militantes, sino también a todos los antifascistas de la provincia—obreros, soldados, campesinos e intelectuales—sobre cuáles son los principales problemas que nos plantea la guerra, principalmente en el ámbito de nuestra provincia.

Con la claridad que es siempre norma en todas sus actuaciones, el Partido Comunista ha de abordar todo cuanto sea de interés para que ganemos pronto la guerra, preocupación primera y hoy casi podríamos decir que única, de todos los antifascistas, marcando puntos concretos sobre los que principalmente se debe trabajar con este fin.

Según se va desarrollando nuestra guerra y todos los acontecimientos que giran alrededor de ella, es mayor el caudal de experiencias que tenemos de la forma en que podremos acercar el triunfo y hacer que en toda España resplandezca nuevamente la razón y la legalidad que en una parte de ella ha desaparecido. Ese día habrá sido reconquistada la República que será para todos los españoles base de un futuro de trabajo y bienestar.

El Partido Comunista que siempre se ha movido para dar la línea en que converjan todos los anhelos de las masas trabajadoras, ha dejado oír su voz repentinamente en estos últimos tiempos, viendo con verdadero orgullo cómo ha sabido interpretarlos. Con verdadero entusiasmo han sido acogidas cuantas resoluciones ha planteado.

Tenemos la seguridad que también en nuestra Conferencia Provincial de Jaén interpretaremos el sentir de la inmensa mayoría del pueblo trabajador que continuará viendo en nosotros los más consecuentes seguidores de la política del Frente Popular única posible para alcanzar rápidamente la victoria.



NEMESIO POZUELO

Secretario del Comité Provincial de Jaén del Partido Comunista



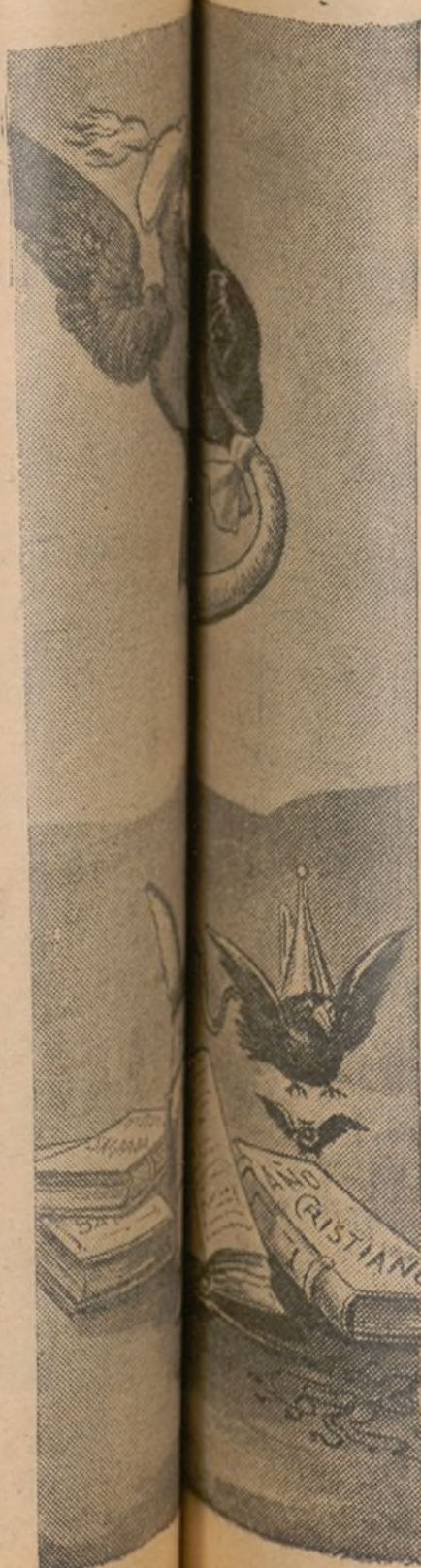
SOLDADOS

A TODOS VOSOTROS SE DIRIGIRÁ LA VOZ QUE OS ORIENTARÁ EN LOS PROBLEMAS DE LA GUERRA Y LA REVOLUCIÓN CON RELACIÓN A NUESTRA PROVINCIA

OBROS



INTELECTUALES



QUE NO QUEDE UNA SOLA FABRICA, COLECTIVIDAD AGRÍCOLA Y BRIGADA DEL EJÉRCITO POPULAR SIN MANDAR REPRESENTACIÓN



CAMPESINOS

«¿Qué exige nuestro Partido a sus militantes? Les exige que en los frentes de batalla sean los más disciplinados, los más combativos, los más heroicos; que constituyan grupos de choque y sean los primeros en dar el pecho para restablecer un frente allí donde el enemigo lo haya roto; que cubran los puestos más peligrosos en las avanzadas.»

(Palabras de José Díaz)

«No se confunda el Frente Popular con los hombres que representamos o que nos representan en los organismos del mismo. Si alguno de éstos no representa debidamente o no interpreta con justeza el sentir de su organización, que se le retire, pero... ¡Viva el Frente Popular!»

(Palabras de Jesús Hernández)

«Los cuadros técnicos y obreros de las brigadas de choque deben ser estimulados y considerados como los mejores hijos de la clase obrera. Hay que destacar de entre sus filas a los héroes del trabajo.»

(Palabras de Antonio Mije)

«Hemos hecho y estamos dispuestos a hacer todo cuanto sea posible para que en España tengamos un campo libre de parásitos, de señoritos, de caciques, y a los que nacen (que por desgracia también nacen señoritos en algunas partes) se les debe de hacer desaparecer.»

(Palabras de Vicente Uribe)



JOSE DIAZ

Secretario General del Partido Comunista de España

LO PRIMERO

GANAR LA GUERRA

Ayuntamiento de Madrid

UNA NOTA DEL NUEVO GOBIERNO

Anticipo al programa ministerial

«El Gobierno, al quedar constituido, declara:

Primero.—Que por las respectivas significaciones de quienes lo componen, se considera genuino representante de la totalidad de los partidos políticos unidos por el compromiso de abatir la rebelión, asegurar la libertad del pueblo y mantener la independencia de España.

Segundo.—Que, no obstante, lamenta se hayan frustrado los esfuerzos para incorporar al Gobierno delegaciones de los organismos sindicales, confiando en que éstos, atentos al interés común, rectifiquen su actitud en forma que les permita prestar la colaboración directa rehusada ahora.

Tercero.—Que considera su misión más fundamental conducir a las masas populares al triunfo sobre facciosos e invasores, consagrándose a ella con ardimiento, sin vacilaciones ni tibiezas, seguro de que no habrá en España paz posible mientras la rebelión no sea completamente aplastada.

Cuarto.—Que por considerar factor esencial de la victoria el orden en la retaguardia, se compromete a mantenerlo inflexiblemente, sin consentir que al amparo de la conmoción producida por la guerra se cometan desmanes no justificados por ninguna ideología ni amparables por ninguna organización.

Quinto.—Que en la propia estructura ministerial se cuida la unificación de las funciones directivas de la guerra, así como también la unidad de la política económica, cuyo buen ordenamiento asegurará mayores recursos para sostener la épica contienda que el proletariado y la democracia entera de España sostiene contra los enemigos del pueblo.

Sexto.—Que es firmísimo su propósito de vivir en el mayor contacto posible con el Parlamento, ante el cual se presentará en fecha inminente.

Séptimo.—Que, en el orden internacional, seguirá la línea marcada por el Ministerio anterior y, consiguientemente, se adelanta a reiterar la más viva protesta contra las restricciones que el Pacto de No Intervención supone para sus derechos de Gobierno legítimo, y

Octavo.—Que dedica sentidísimo recuerdo a cuantos en estos diez meses, hoy cumplidos, de nuestra lucha, dieron generosamente sus vidas por la causa de la revolución popular, rinde emocionado homenaje a los heroicos combatientes y saluda a quienes en la retaguardia intensifican la producción cooperando así a una victoria que al ser alcanzada bajo este Gobierno del Frente Popular representará para quienes lo forman el más alto honor a que puede aspirar.»

Visado por la censura

DOS SEVILLANOS EN MADRID

Por Martínez de León



—Ni Oselito ni Juan encontraban trabajo. Y mucho menos yendo juntos.



Se separaron al fin y un día Juan vio a Oselito «establecido» en la Plaza de la Cibeles, junto al Banco de España.



—¿Que pasa?—preguntó.
—Ná. Aquí—respondió el «industrial»—que un amigo del Ayuntamiento me ha sedío este sitio pa vendé castaña.



Juan se marchó aquel día, pero al siguiente regresó, pues en toda la noche no había podido dormir pensando en los cinco duros diarios que Osé dijo que ganaba.



—Vengo a que me preste cinco duros, Osé.
—Ni un séntimo—fué la contestación de Oselito.—No puedo.
—Home, ¿por qué?



—Porque no pue sé—siguió diciendo el dueño del establecimiento—. Mira. Yo, cuando me establecí aquí, hice un contrato con el Banco de España y ni er Banco puede prestarme castaña ni yo prestá un solo séntimo.

(Del cuaderno de historietas de Oselito que próximamente será editado para las trincheras, por Altavoz del Frente Sur.)

Cominitos del Sur

«Diario de Burgos», dice:
«Burgos.—El ilustre charlista, señor García Sanchiz, ha enviado con destino a los pobres que asisten a los Comedores de Caridad, un cordero y un queso».
¡Cuidado! ¡Mucho cuidado! Después del regalo viene la charla y luego las lamentaciones: «¡Nos la dió con queso! ¡Quién lo había de pensar!».

Del mismo diario burgalés:
«¡Detener y denunciar a los traidores!».
Igual, exactamente igual que el perro que se busca el rabo.

Dicen textualmente los periódicos fascistas:
«La Delegación del Estado para Prensa y Propaganda (Salamanca) encarece a todos los fotógrafos y aficionados a la fotografía le remitan con la mayor brevedad posible una copia de las fotografías que posean sobre «Asuntos agrícolas y temas campesinos»...
¡Naturalmente! Recibirán muchas de campesinos muertos o martirizados por la Guardia Civil.

Ahora que... no vemos el por qué llamarle a esto precisamente propaganda.

El Gobernador de Cádiz se queja amargamente de que la suscripción abierta para mantenimiento de comedores para niños no permita dar de comer a éstos por falta de caridad en las personas pudientes.

Nosotros creemos la solución sencilla. Hacer desaparecer la clase de «pudientes» y ya, por más que quieran, no «podrán» resistirse.

Queda una sospecha: A estos comedores les llaman los fascistas comedores flechas y... ¿como no quieren que los niños lo sean!
No digamos «flechas», espátulas serán mientras haya «pudientes». Para mayor gloria de Dios.

La descomposición interna del fascismo

La lucha entre requetés y falangistas no cesa: por el contrario, se encona y se intensifica.

La fuerza oculta del clericalismo, que actúa arteralmente en el campo faccioso, hizo que Franco, muñeco a merced de aquellos intereses, se viera forzado a tomar partido por los primeros, desplazando de la dirección del movimiento rebelde a Falange.

Se le obligó a anularla, a disolverla, para fundirla en los otros elementos. En la lucha por la hegemonía triunfaba, apoyada por la reacción, la reacción misma: los requetés.

Esto hizo que los falangistas, que a aquélla aspiraban, se sintieran ofendidos, heridos, y que iniciaran una actuación de hostilidad, de protesta y de violencia.

Se exacerbaron las pasiones y esta exacerbación ha originado choques continuos y, al fin, ha plasmado en un complot para arrojar de su falso pedestal a Franco.

Los falangistas trataban de sustituir al ex general Franco por el jefe supremo de Falange, Manuel Hedilla.

Recientemente se dijo que había sido detenido este jefe, al que se le instruyó un proceso que sería verdaderamente sensacional.

La sensacionalidad de dicho proceso estribaba en eso: en que había tratado de sustituir a Franco.

Los facciosos quisieron ocultar estos hechos, que ponían de manifiesto la descomposición entre ellos existente, pero la huida de Hedilla y el fusilamiento de Sancho Dávila

la han hecho que se descubra la verdad.

Los falangistas, descontentos con la disposición que los disolvía y fundirlos en un solo partido, contra dicha disposición y en su to comenzaron sus trabajos para desplazar a Franco. Se trataba de apoderarse de la dirección del movimiento rebelde. Se descubrió un complot y fueron detenidos algunos dirigentes de Falange, entre ellos Hedilla y Sancho Dávila.

Hedilla logró huir. Por no haber dignidad se sabe que ha pasado a Portugal, pero Sancho Dávila, miembro del Secretariado general de los facciosos, no pudo hacer.

Y el viernes, día 14 del mes de mayo, según noticias dignas de todo crédito, fué fusilado en Sevilla el sado de hallarse complicado en el complot para sustituir a Franco Hedilla».

Estos hechos prueban hasta el extremo ha llegado la descomposición del campo faccioso. Ya se ve hasta de destituir a Franco que indica claramente que ha perdido toda autoridad y todo prestigio entre los rebeldes.

Falange se enfrenta con el ejército, los requetés, y trata de apoderarse por la violencia de la dirección de la rebelión, y los requetés no se en su ataque a Falange, la se exacerba y el fascismo, por el descontento, se descompone.

El mismo intento de destituir a Franco se funda en esa descomposición, cada vez más acentuada.

EN EL CAMPO

Lo revolucionario es producir

No se combate solamente con las armas en la mano. La mano firme que empuña un arado o que con golpe seguro prepara la tierra con su azadón puede ser también la de un gran combatiente, la de un verdadero héroe de la guerra. Héroe en el campo de batalla es el que pelea más y mejor; el que no regatea esfuerzo ni ocasión en dar todo cuanto puede para el triunfo que es lo que la República espera de cada uno de sus soldados.

El campesino—que forma entre los soldados de la retaguardia—debe también estar siempre dispuesto a demostrar su heroicidad: a ser un héroe. Debe producir cuanto sea posible, hacer para ello cuanto sea necesario y sacar de la tierra todo lo que la tierra pueda dar.

Esto es hoy lo que la guerra necesita del campo. Producir al máximo. No dejar ningún rincón de

tierra sin cultivar. Esto es lo revolucionario hoy, sin meterse en sayos ni tanteos que casi siempre—sobre todo si son de novatas—imposiciones—son perniciosas. Cada sitio se debe seguir produciendo según el campesino crea que es más conveniente y vea que le es fácil producir más de una vez en inmediata.

La zona leal puede dar mucho más que sacárselo; pero inmediatamente. Así lo exigen las necesidades que suponen el vencer nuestros frentes y la retaguardia.

El que deserte de su obligación en este aspecto o bien perturbe se desarrolle normalmente la lucha de la de los demás hace daño a la República y resta para conseguir la victoria que abandona su puesto en la batalla.

Enemigos en la retaguardia

En Peal de Becerro los elementos perturbadores de nuestra retaguardia han dado también señales de vida. Con las armas en la mano—armas de la traición siempre que van contra el pueblo—han atacado a los trabajadores. Nadie puede pensar que están entre estos los que provocan conflictos de esta naturaleza que solamente benefician al enemigo.

Hay que acabar de una vez y de manera tajante con todos estos elementos turbios que se mueven en la retaguardia y pensar seria y definitivamente en que son enemigos.

Absoluta y totalmente enemigos. Hay que acabar con ellos, exterminarlos. Por si fuera poco el concreto de que crean conflictos en nuestra retaguardia y la debilidad y disgregan existe la coincidencia en esta ocasión de Peal de Becerro como ya ha ocurrido en otras corresponden perfectamente a una determinada acción y presión de facciosos sobre nuestras líneas. Ya es de por sí sospechoso para terminar bien el carácter de esos elementos que quieren escapar a la República por la espaldas. Pero no lo conseguirán y los desaparecerán y tiene que ser pronto son toda esta amala «incontrolables», trostkistas y facistas».